

PUBLICACIÓN MENSUAL  
DE LA  
LIGA POPULAR

# INFANCIA

PARA LA EDUCACIÓN  
RACIONAL  
DE LA INFANCIA

## CONTENIDO.

**TEXTO:** *Disquisiciones sociológicas*, por el Prof. Laureano D'Ore.—*Los exámenes de maestros y la prueba de capacidad*, por Rosa Moctavine.—*La Tuberculosis en la Escuela*, por el Dr. J. Queraltó Ros.—*De la inteligencia*, por el Dr. Toulouse.—*El fin de la educación*, por Kant.—*De la mujer*, por René Changhi.

**BOLETIN DE LA LIGA:** *Más sobre la Escuela*, por Un Padre.—DE PROPAGANDA—*En Sarandí Grande*—*En la Escuela Integral*—*En Paso Molino*—*En los gremios obreros y agrupaciones liberales*, por Héctor.—*Por la Escuela. Emisión de acciones*, por X.

**TAPAS:** *Voces amigas*.—*Varias*—De Administración—De Redacción.—Tinta Nueva.—Vela de teatral.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

CALLE YATAY, NÚM. 45

MONTEVIDEO (Uruguay)

☐ ABRIL DE 1913 ☐

## Voces amigas.

La *Voz del Obrero* de la Coruña, en su número 56, con el título de *Labor Educativa—El Racionalismo en Montevideo*, hace un hermoso parangón, entre los propósitos de los que quieren matar las ideas matando a los hombres y lo que de ello resulta en la práctica, y luego añade:

«Un grupo de entusiastas defensores del sistema racional de enseñanza, ha comenzado en Montevideo a sembrar la semilla que producirá a su tiempo los resultados apetecibles, contribuyendo con ello al engrandecimiento de la humanidad y permitiendo su mayor desarrollo.»

Constituyóse, primeramente, una «Liga popular para la educación racional de la infancia», y luego se nombró una comisión, con objeto de crear la escuela, donde recibirán instrucción los niños, cuyos padres demuestren interés por las criaturas, que, según la circular que tenemos á la vista, son muchos.

La revista *INFANCIA* que hemos recibido, es interesantísima, como lo prueban las excelentes firmas que en ella colaboran. Luego transcribe un artículo de nuestra revista, para evidenciar mejor nuestros propósitos.

En su número, 63, entre otras cosas leemos: «El folleto se titula, *Coeducación*, y es muy interesante, pues, en él puede estudiarse lo que significa educación e instrucción, que son dos términos diferentes».

En el número, 63, dice: «Hemos recibido el tercer número de la interesante revista racionalista *INFANCIA*, que se edita en Montevideo.»

El sumario de los trabajos que inserta es tan ameno e instructivo, como el de los números anteriores».

En el 68, añade: «El quinto número que hemos recibido contiene un excelente sumario que no desmerece en nada de los anteriores». — Parecidas manifestaciones hace en su número, 70; en el 78, transcribe otro de nuestros artículos.

Como se ve, contrasta el interés que se toman muchos colegas extranjeros por nuestra obra, y la indiferencia que domina entre los de casa, resultante de ello que, mientras los elementos activos en ideas avanzadas de Montevideo nos ignoran, los camaradas de los demás países se interesan y ocupan de nuestra labor con el cariño y voluntad propia de los sinceros y conscientes.

EL BIBLIOTECARIO.

## Varias.

### Venta de libros y folletos

Curación natural de las enfermedades. \$ 1,00
Para vivir sanos. . . . . 0,10
Coeducación . . . . . 0,10
Esbozo de un plan de educación racional y La Escuela Ideal . . . . . 0,15
«Infancia» colección 1er. año . . . . . 1,00
«Educación Sociológica» ejemplar . . . . . 0,02
La memoria di Pietro Gori . . . . . 0,03

Tenemos otros impresos recibidos á cambio de dinero los que ponemos en venta a precio voluntario. El producto se destina mitad á *INFANCIA* y mitad Pro-Escuela.

Los que se interesen por ellos, pueden pasar por nuestra secretaría y elegir los que les convengan.

### Nuestra biblioteca.

Desde la fundación de la *LIGA* tenemos la intención de instalar en nuestro local una biblioteca lo más variada e interesante posible para que los adherentes puedan leer llevándose a sus casas los libros y devolviéndolos dentro del plazo máximo de un mes.

Sin embargo, hasta la fecha no pudimos cumplir ese nuestro deseo, debido a que ello exigía un gasto que aun no hemos podido hacer.

Desde hace algunas semanas se reciben donativos de libros y merced al acuerdo de una de las últimas asambleas es ya un hecho la organización de la Biblioteca.

### Encuadernación del folletín.

A LOS ADHERENTES Y SUSCRIPTORES. — Terminadas ya las conferencias que salían en folletín, se avisa a cuantos deseen tener

las encuadernadas deben mandar todos los folletines aparecidos a nuestra Administración pues como sea que se han confeccionado tapas especiales, se les encuadernará gratuitamente siempre que vengan en buen estado y señalados en forma para saber a qué adherente o suscriptor pertenecen.

### Nuestra secretaría.

Todos los lunes, miércoles y viernes de 8 a 9 p. m. se reúne en nuestra secretaría la Comisión.

Quedan por lo tanto, invitados los que deseen enterarse de cualquier asunto, pagar mensualidades o leer los periódicos y revistas importantes que recibimos de canje, a concurrir á nuestro local los días y horas indicados.

### Obras de arte.

Deseos de adornar nuestra Secretaría y Biblioteca a fin de que produzca la impresión de belleza que tan grata y necesaria es a toda expansión espiritual, avisamos que admitiremos las obras de arte: dibujos, pinturas, esculturas, etc., que para tal objeto se nos remitan, y harán un buen servicio quienes puedan así efectuarlo si es que disponen de ellos.

### El cobrador.

El cobrador de la *LIGA* e *INFANCIA* es una persona que lo hace desinteresadamente para contribuir de esa manera con su grano de arena a la gran obra que nos hemos propuesto realizar.

Por lo tanto, es necesario no hacerlo caminar dos veces para cobrar un recibo.

## Disquisiciones sociológicas.

### Actualidades.

La pesadilla que alogaba el movimiento obrero durante 30 años - el parlamento - ha aparecido al fin con toda extensión, y por to os sitios los trabajadores reorganizan la ob a que habían empezado hacia el fin del 60, *la elaboración por sí* de las formas que podría tomar la sociedad para consumir, producir y vivir sin capital y sin Estado.

Pedro Kropotkine.

Carta a *La Voz del Obrero*, de la Coruña. Ver su núm. 93.

---

El que no procura, pueblo, hacerte capaz de gobernarte a tí mismo, de pensar por tu cuenta, de infundirte confianza propia, de que seas unidad de valor positivo, es un infame impostor, porque tu no debes esperar nada de nadie, tu debes conquistarte lo que apetezcas, que se á también cuanto valgas, cada uno debe ser voluntad consciente y bastarse a sí mismo. Así hay que hablar al pueblo, así hay que educarle.

La educación del pueblo es un problema humano considerado moral, social y económicamente; cuantos sientan afán de cambios y mejoras corren al fracaso en sus afanes y proyectos, en sus predicas y anhelos si antes no han educado al pueblo en su infancia para que las sienta, las viva, las conquiste: esto bien lo saben los que alguna vez fueron sinceros al dirigirse al pueblo con afán de beneficiarlo. *Pretender llevar adelante una obra popular sin antes estar seguros de la firmeza y querer de quienes deben sostenerla, es lo mismo que construir una casa sin cimientos con el afán de guarecerse más pronto.* Y todo lo que se haga para la educación popular sin cambiar de táctica, es lo mismo que un gasto inútil de fuerzas que equivale a un obstáculo.

L. D'Ore.

Fragmentos de una conferencia. Véase *INFANCIA* núm 13 año 2.º, pag. 2.

Estos párrafos que transcribo de una conferencia que dí el año pasado, y que creo son armonizables con el de Kropotkine, merecieron en aquella ocasión las censuras más acerbadas, más apasionadas, más irreflexivas que se pueden esperar de los que, considerándose mulleras clarovidentes sólo aptas para juzgar y criticar, no para iniciar y construir, no hacen más que esgrimir el dardo de la insidia y desparramar el veneno de la murmuración solapada y cruel. A los que tenemos una fe en el poder de la obra educativa, de la formación consciente científica de la infancia libre; a los que por experiencia de años o por estudios desapasionados lo esperamos todo de la infancia conducida y desenvuelta fuera del detritus social, del charco infesto que nos rodea, del egoismo, vicio e ignorancia dominantes; a los que así pensamos, razonamos y obramos, en lugar de convencérsenos del error en que según muchos estamos, de discutir nuestros puntos flacos o endebles, de demostrarnos el equívoco, nos hacen el favor de una sonrisa desdeñosa o pía y pasan de largo ante nuestra labor, cierran las páginas que escribimos y hacen el sordo a nuestras peroraciones porque es cosa de niños, porque se trata de criaturas, porque, infelices!, nosotros no nos cuidamos más que de enseñar a leer y escribir, contar y saber cuatro tonterías a las criaturas al igual que en la escuela corriente, porque nos ocupamos de eso tan secundario, para ellos, tan insignificante que no merece la pena de concederle una parte de la

atención que gastamos en un aspecto del problema de la vida, del problema económico.

Es inútil que tratemos de demostrar que el problema social en toda su vastedad y bajo todos sus puntos arranca en el principio de la vida, tiene su origen en el primer vagido del infante; es inútil demostrar que el mal radica en la mala o deficiente conducción del ser social, que si comienza siendo infante, niño y adolescente, termina siendo hombre, es decir, componente valioso en la sociedad y por tanto tendrá en ella, debe tener en ella, cierta influencia, cierta hegemonía, cierta participación en toda su vastedad organizada; es inútil razonar ante el empecinamiento, pasión, vaguedad dominantes y demostrar que el edificio levantado sin cimientos, con materiales inferiores, sin arquitectura, ciencia y principio básico, ha de venir al suelo al menor soplo de los elementos, y que por el contrario, se conserva sólido y bello el que desde sus comienzos fué construído con arreglo á la lógica y á los dictados de la ciencia y el arte ingenieril o del sentido común, la única cualidad que nos distingue de los irracionales cuando usamos de ella; es inútil todo esto porque el ofuscamiento prevalece y aniqueladas las facultades sensitivas y emotivas entre otras, por afecto de una enseñanza y conducción jesuíticas, conservadoras, erróneas, sólo nos anima la bestia, el sentimiento material, y ante el malestar evidente que nos estruja, se nubla el criterio escaso y no pensamos más que en nosotros, en el estómago, en los vicios, mientras dejamos que el tiempo transcurra, sembramos el camino de estorbos para los que nos siguen y esperamos la limosna de aquello que por falta de capacidad y criterio común no sabemos conquistarnos. Qué de extraño tiene, pues, que sólo triunfen los que ofrecen ventajas, bienes, emancipaciones a plazo fijo para vencer en sus medros y concupiscencias, que el pueblo, ese pobre monigote tan traído y llevado, carnaza y pedestal de ambiciosos, se llame a engaño y siga a unos y a otros, se desoriente y pierde la confianza en todos, o se deje arrastrar por los que más prometen y ofrecen en el mercado de los pueblos? Qué de extraño tiene que todo lo que se pretenda construir a base populachera, confiando en la multitud abigarrada, en la masa informe, se derrumbe en el momento menos pensado, sino tiene confianza en sí mismo, sino sabe lo que quiere, a dónde va, cuáles son sus anhelos, o bien se quede royendo el hueso que se le echa para que sat sfaga sus tiranteces estomacales, únicas que siente porque son materiales?

Es muy cómodo y muy fácil formar en las huestes avanzadas del pueblo productor y sufriente, decir que se persiguen tiempos mejores, adquirir fama de capacidad, fácilmente conquistable por cierto, y hasta se siente cierta grandeza en elevarse por encima, sentirse tribuno popular, conductor de multitudes, agitador de masas más o menos conscientes y seguras de sus idealismos y aspiraciones, pueblos multitudes y masas fácilmente sugestionables, ingenuamente babiecas, que sólo quieren de sus pastores mucha fraseología, mucha pose, mucha vacuidad, y, sobre todo, muchas promesas y esperanzas, porque la meditación, el criterio, el espíritu de libre exámen está atrofiado y arruinado en la mayoría, el cerebro pesado, sin vitalidad e incapaz de concebir nada superior y de atender a nada que exija estudio y seriedad constante; es muy cómodo todo esto, y como que para formar en la cruzada de, digámos-

les «redentores», no se pide a nadie de dónde viene y a dónde va, cuáles son sus propósitos y fines, ni se mide el grado de sinceridad, capacidad, moralidad social, etc., de ahí que todos nos sintamos satisfechos del lugar que ocupamos en la lucha y pretendamos que prevalezcan nuestros particulares puntos de vista sin razonar las opiniones contrarias, sin meditarlas serena e imparcialmente, y hasta, con frecuencia, tergiversándolas con la mala fé y egoísmos heredados, que se nos inculcan desde la infancia, en el hogar, y en la escuela, para vencer al amigo que se atreve a no pensar como nosotros... Oh, poder de la fraseología!

Quien esto escribe hace más de quince años que está en la pelea, es decir, desde su adolescencia que lucha, observa, estudia, sin pasión ni miras interesadas ese problema; ha estado también envuelto en los apasionamientos y entusiasmos de los momentos efervescentes, y ha visto muchos yerros, los ha cometido seguramente, ha notado muchas irregularidades, ha sonreído ante actitudes muy gallardas, muy audaces y muy inocentes, y ha presenciado desengaños y decepciones entre los más entusiastas, deserciones o traiciones de los que más levantaban la voz y gesticulaban ante el montón que batía palmas irreflexivo y fácil de conquistar...; y siempre ha tratado de averiguar el por qué de estos fenómenos, y desde hace ocho o diez años me he convencido de que el mal radica en la debilidad humana de todo orden; en la feblez mental, física y moral que mento más arriba; en la falta de un criterio, de una convicción, de una voluntad que sea fuerza, querer, vida en el hombre, y mientras así no sean los hombres, mientras no eduquemos a la niñez en ese sentido para que no tenga nuestras debilidades ni sienta sus efectos contraproducentes, estas alternativas que lamentamos se producirán, la vaguedad será nuestra guía y los movimientos con tendencia libertadora sufrirán pesadillas de 30 y más años, como hace constar Kropotkine, y las aspiraciones emancipadoras se debatirán en la impotencia o en el maremagnum de la confusión.

*Pretender llevar adelante una obra popular sin antes estar seguros de la firmeza y querer de quienes deben sostenerla, es lo mismo que construir una casa sin cimientos con el afán de guarecerse más pronto*, he dicho en otra ocasión, y las ranas del charco graznaron a medie voz pero repetidamente, y sin embargo, el maestro ruso así lo reconoce y el sentido común así nos lo enseña al igual que la historia, pues si bien es cierto que Espartaco, siguiendo los impulsos de su corazón o de su ambición, puso en movimiento a miles de esclavos antes sumisos y resignados, la Revolución Francesa hizo temblar a los poderosos, la Comuna amedrentó a la burguesía, y todos los movimientos de agitación proletaria ejercen su influencia en la modernización de las organizaciones vigentes, la esclavitud sigue, los derechos del hombre son un mito, la igualdad y justicia un engaño y los pretendidos pasos hacia las sociedades futuras más perfectas son para atrás, porque lo que se avanza en diez años se atrasa en treinta o más, cosa que no pasaría si estas conquistas fuesen sentidas por los que las hacen y mantenidas y enaltecidas tanto en su vida pública como privada por los que las propagan; si esos afanes de emancipación tan justos como necesarios, fuesen conciencia en el pueblo, fuesen voluntad, fuesen sentimiento razonado y vital.

Lo único de que se nos puede tachar a los que aspiramos a la conquista de los derechos que como seres humanos debemos disfrutar; a los que creemos firmemente, y esperamos se nos demuestre lo contrario para reconocer el error con toda sinceridad, que no se conquistará la grandeza de una sociedad futura tan bella como nos la imaginamos en sueños ideales, en ilusiones profundamente humanas, en principios científica y lógicamente razonables, sino por medio de la formación de seres capaces de sentir todos estos bienes y bondades, de seres íntegros y purificados de todos los resabios que nos envuelven, de seres libres y dueños de sí mismos, en fin, de seres superiores a los de la actualidad que sean artifices celosos de sus obras...; lo único de que se nos puede tachar y de que se nos tacha, es de que nuestra obra sea tardía, no contemple las necesidades del momento...; siempre el egoísmo, el disfrute propio del esfuerzo que se haga...!, nunca el altruismo, la generosidad bien entendida para con nosotros mismos! Sin embargo, están en un grande error cuantos así piensan, pues no se quiere entender que teniendo a los niños se tiene a los adultos y que, estos niños, al cabo de quince años serán elementos activos, y sus saberes serán aplicados a la sociedad, sus esfuerzos y caracteres, sus voluntades, criterios imparciales, sinceros y generosos como buenos razonadores, habrán de influir sobre las masas desorientadas, y esta influencia será tanto más eficaz cuanto mayor sea el número de los que hayan bebido en las fuentes de una educación científica e íntegra y sus caracteres hayan sido forjados en los yunques de la verdad y el amor; entonces, estamos de ello segurísimos, no se darían los espectáculos repugnantes, vergonzosos que actualmente están dando los elementos que se dicen buscadores de verdades y amadores de tiempos más armónicos y sociedades más justas.

En los treinta años de que hace mención el viejo príncipe ruso y en los muchos que se han perdido y que constituyen un atraso para nosotros, dígame lo que se quiera de las diversas formas de progreso que poco tienen que ver con el bienestar humano y de que tanto se abusa, a cuántas generaciones se habría podido preparar y cuántas habrían sido las conquistas del pensamiento y del progreso real y fecundo para el verdadero pueblo?

Creo que vale la pena de reflexionar sobre eso, y al mismo tiempo de mirar con menos desdén o indiferencia la obra educativa de la infancia.

Laureano D'Ore.

---

## Los exámenes de maestros y la prueba de capacidad.

Cada cuatro meses se realizan, en la Dirección General de Instrucción Primaria, los exámenes de aspirantes a maestros.

Estos exámenes, naturalmente, se verifican para constatar si dichos aspirantes tienen los conocimientos suficientes, a fin de adquirir luego la aprobación en las materias respectivas, como signo de capacidad.

Pero desgraciadamente, *en ningún caso*, — y no exagero — se aprueba o desaprueba con justicia a los examinandos.

— ¿Y usted que nota ha obtenido? — pregunto a una amiga.

He sido aprobada por unanimidad en Geografía. Me ha tocado disertar sobre el tema comprendido en la bolilla 2.<sup>a</sup>; pero como no tuve bastante facilidad de palabra para desarrollar el tema, el examinador siguió preguntándome sobre lo mismo que era: «Idea general del universo; nuestro sistema planetario; El sol y los principales planetas; etc., etc.» En esto estuve bastante bien. Luego el otro examinador me preguntó sobre los límites de América, sus países y ciudades principales... y así pude salir ileso.

— ¿Cómo ileso?

— Sí; he sido aprobada por unanimidad. Calcule si eso no es salir ileso. Si se me hubiese preguntado sobre la República del Uruguay: sobre sus sierras y cuchillas, ciudades y pueblos, lagunas, ríos y arroyos, etc., habría sido reprobada con seguridad. Si hubiese tenido que disertar en detalle sobre la República Argentina o el Brasil como lo exige la bolilla 6 y 7, habría pasado lo mismo.

— Pero es el hecho que ha aparecido ahora como sabiendo geografía.

— Naturalmente.

Y otra joven, aspirante también, que escuchaba nuestro diálogo, interrumpe:

— Yo he sido reprobada en moral. Como soy algo tímida y no entendí inmediatamente una pregunta que me dirigió el examinador ello influyó para que yo me desorientara por completo. Y no creo que ese *bombo* haya tenido por causa un desconocimiento sobre asuntos de moral, pues esos son para mí temas simpáticos precisamente porque siento necesidad de destruir creencias absurdas e inculcar todas aquellas ideas, sentimientos y prácticas que sean útiles para el que las ha de conocer para bien suyo, como en sus relaciones con los demás... Pero según el programa, hay deberes especiales para conmigo mismo, deberes para las relaciones con la familia, deberes para las relaciones con sus semejantes, deberes para las relaciones con la patria, y deberes para las relaciones con Dios...

Yo aún no he llegado a comprender todos esos *deberes especiales*. No puedo concebir una moral en esa forma. Entiendo que los deberes para con uno mismo tienen una relación directa, deben unirse a los deberes para con los demás (familia y semejantes); no es posible creer lógico — y perjudicial, sería propagarlo como tal — una moral para el individuo distinta a la del individuo para con los demás. *El individuo vive en sociedad y la sociedad se compone del individuo*; no me puedo apartar de este pensamiento, no veo más que un solo deber...

— ¿Pero usted no expresó al examinador este modo de pensar suyo?

— No me fué posible por lo que dejo dicho. Pero el hecho es, como usted vé, que una indisposición de un cuarto de hora es suficiente para que se anote a uno como ignorante en una materia, cuando en verdad, aún sin estar de acuerdo con la opinión que rige, uno es capaz, por lo menos, de discutir el asunto y demostrar razonamiento e interés por definir lo más exactamente posible cuestiones de índole moral y de armonía social.

---

No es posible negar inteligencia a los que *sacan* buenas notas, como no es tampoco posible adjudicar inteligencia a los que *sacan* malas; ni viceversa

Por eso dejo dicho en un principio: « en ningún caso se aprueba o desaprueba con justicia », lo cual quiere decir que no es posible determinar con exactitud el grado de capacidad de los examinandos pues ello depende de la *suerte* de cada uno.

Obtener « sobresalientes » no significa tener todos los conocimientos relacionados con la materia, sino el conocimiento completo de la « parte » examinada. Tampoco significa ignorancia completa la obtención del « reprobado », sino la ignorancia de la « parte » tratada.

Por esto es que a los exámenes doy muy poca importancia, y estoy convencida de que al verdadero maestro se le conoce recién cuando ha practicado un determinado tiempo, juzgando su modo de enseñar, educar y los resultados dados.

Porque he notado que muchos procuran cosechar sobresalientes por vanidad personal pero no para transmitir con cariño y ternura sus conocimientos a los alumnos a su cargo. En cambio sé de algunos que se preocupan poco de la realidad de las notas obtenidas antes de ponerse al frente de una escuela y desear, sin embargo, continuamente, ese día en que podrán mezclarse con los niños para estudiar su ambiente y perfeccionarse a fin de que aquellos saquen el mayor provecho y ellos puedan gozar de satisfacción.

Rosa Moctavine.

Marzo, 1913.

---

## La Tuberculosis en la Escuela. (1)

La tuberculosis no es accidente en la sociedad moderna, sino enfermedad *totius substantiæ*; la tuberculosis es la expresión patológica de la humanidad degenerada; y, en tanto no variemos las condiciones sociales que a ésta oprimen, es absolutamente ilusorio pensar en dominarla. Esto decía yo, y algunos se resistían a seguirme; repugnábales aceptar que luego de tantos siglos de místicas purificaciones y de encarecidos perfeccionamientos haya llegado el hombre en su evolución a tal punto, tan de madurez desventurada, que a estas horas sirva de pastura a los gérmenes quien se creyó ungido por los dioses. Oponían reparos a mis asertos; insinuaban posibles errores en mis datos; si asentían, presto recelaban, y al fin seguían dudando. Dos años ha, y desde entonces todos los estudios médicos y sociales no han hecho más que confirmar las conclusiones por mi sentadas: en colegios y en talleres, en fábricas y palacios, en los campos y las urbes, allí donde el civilizado bulle, allí el bacilo vegeta; por donde quiera, se ofrecen juntos; por donde quiera, muestra el hombre en sus entrañas la marca de su desgracia.

(1) Publicamos el fragmento de una conferencia que el doctor Queraltó dió ante el Congreso Español I. de la Tuberculosis, celebrado el año anterior en San Sebastián. Y unimos una vez más nuestra voz de protesta contra la persecución de que se le hace víctima por su espíritu de independencia y verdad, por parte de los reaccionarios españoles. Al mismo tiempo preguntamos: qué hace el cuerpo médico del Uruguay tan liberal e independiente ante la persecución injusta de su colega español? Hay vínculos de solidaridad entre la clase médica mundial? O bien, la ciencia tiene fronteras?—N. de la D.

Buscad entre los niños al parecer sanos; buscad en los colegios. Cuando Grancher habló de la frecuencia con que en los pulmones de los alumnos se notaban indicios del proceso, fué la sorpresa tan grande, que, para paliar su importancia, se apuntó la inseguridad del dato clínico; y cuando Gilbert, de acuerdo con Grancher, fijaba en 25.000 el número de niños parisienses candidatos a la tuberculosis o ya bacilares, y reclamaba para ellos escuelas múltiples en la campiña, la plena vida al aire libre, los optimistas juzgaban excesiva la terrible cifra y exagerado el remedio. Hutinel calculó el número de atacados en un 60 por 100; más Ferreira comprueba en los niños de 6 a 14 años, la edad escolar por excelencia, una inmensa proporción de pretuberculosos y tuberculosos latentes; en las escuelas públicas, nos dice, en los establecimientos oficiales de instrucción primaria, existe una población densa, débil, flaca, linfática, ya en potencia del germen del mal, y que, sometida al aire envenenado de la ciudad y a los trabajos escolares entre cuatro muros, bajo la influencia de la vivienda malsana y de la alimentación insuficiente, se trocará en legión de tuberculosos contagiosos, que acrecerá más tarde en alto grado el obituario del afecto. Ha pocos meses, en abril último, en el Congreso de Roma, d'Espine, de Ginebra, tratando de la tuberculosis y la escuela, insistía en la proporción considerable de las tuberculosis latentes.

Indaguemos en autopsias las señales de la dolencia. Si Benjamin y Sluka, dieron en 1905 una proporción de lesiones tuberculosas de 22 por 100 en la edad de 6 a 12 meses y de 42 de 1 a 2 años; si Comby, en el Congreso de Washington, hallaba en el relato de 1.447 autopsias en una proporción de 22 y 43 por 100 en iguales épocas, y si Bollinger, de Munich, llegaba al 56 por 100, estas cifras quedaban ya superadas por las del mismo Comby, y las de Barbier y Bourdon, cuando las observaciones alcanzaban a niños más crecidos. Aquél encontraba el 63 en los muchachos de 10 a 15, y Barbier y Bourdon el 50 de 2 a 4, el 60 de 4 a 7 y el 70 de 7 a 15. Mas, recientemente, Francis Harbitz nos suministra los datos del Instituto de Cristiania; en las primeras edades resultan las proporciones análogas, en la edad de 6 a 15 años la infección tuberculosa es patente en 118 autopsias sobre 158 practicadas, o sea el 75 por 100; y cuando se limitan los casos a los muertos entre 14 y 15 años, la proporción asciende al 85. Por otra parte, Variot demuestra analizando las estadísticas del ministerio del Interior, en Francia, y de Paris, que entre los factores de la mortalidad de los niños, la tuberculosis ocupa constantemente el primer lugar.

Así destroza las tiernas vidas el mal que avaloró la decadencia humana; así, en la edad adulta, siega, cual hórrida guadaña, las mieses miserables y marchitas. Bien se lucha por mellarla y disminuir su estrago; bien se acusa, a las veces, la enmienda en estadísticas diversas; pero junto a los datos consoladores, otros surgen de continuo, ominosos e incontrastables. Lannelongue y Martin, deducen de sus estudios sobre la mortalidad de las ciudades de más de 30,000 habitantes, que existe tendencia al aumento, en cuanto a la producida por tuberculosis, en los cinco últimos años observados. Aún las cifras de evidente mejoría, cuán amarga decepción no nos producen al desvanecerse la impresión primera! A últimos del pasado año, Frænkel daba cuenta de la mortalidad por tuberculosis en Prusia, y mostraba su positivo descenso en

1910; de tal suerte, que la mengua alcanzaba a 2,841, respecto del año 1908, y a 302 respecto de 1909, o sea, en términos relativos, de 1'17 y 0'3. El año 1910, según estos datos, ofrece la más baja mortalidad ocasionada por tuberculosis desde 1875, un descenso de más de la mitad de la consignada en aquella fecha; y, sin embargo, exclamaba Fränkel, desde el punto de vista de su valor absoluto, es lo cierto que la mortalidad por tuberculosis en 1910 ha sido en extremo horrorosa, pues el número de fallecidos ha llegado a 60,479. El hecho mismo de descenso falta en lo que a la edad escolar concierne; más bien se nota ligero aumento; y si en las demás hay alivio respecto de 1909, la ventaja es tan liviana, que desconsuela y apesadumbra.

Dr. Jaime Queraltó Ros.

---

## De la inteligencia.

Los confeccionadores de programas de estudios parece como si trabajaran para seres abstractos que no estuviesen sometidos a las necesidades fisiológicas de la inteligencia humana. de las que olvidar es la primera.

Qué queda de todos los hechos concretos que se aprenden en las clases?

En realidad muy pocas cosas.

Ultimamente algunos universitarios creyeron descubrir ese vicio examinando a jóvenes salidos de la escuela primaria desde hacía cinco o seis años, y cuyos cerebros, aplicados a un trabajo estrictamente manual, nuevamente habían quedado yermos. Y se maravillaban de ello. Pero, desde mucho tiempo ha, las escuelas de adultos revelan el mal luchando contra él. Y este mal es universal. Dicen los médicos que hay que aprender siete veces la anatomía para conocerla. Pero quien no la practica constantemente, lo propio que el cirujano, la pierde después de la séptima repetición como después de la sexta; el número de olvidos de que es capaz la memoria relativamente a un asunto aparte de las diarias preocupaciones, es, por decirlo así, indefinido.

Si tras largos estudios de todo género se procurase formar el inventario de lo que queda de nociones concretas, nos avergonzaría ver lo poco que de ellas se ha conservado.

El inmenso granero de ideas constituido por el trabajo, conviértese en laberinto, en el que muchos departamentos están vacíos y varios conservan imágenes deformadas y risibles.

Tengo cuarenta años y hace treinta que me fatigo sobre los libros y la observación de los hechos, y no podría, de golpe y porrazo, encontrar — sobre ninguna de las ciencias que he cultivado — las respuestas que se piden a los alumnos y que he dado en diversas ocasiones en mi tiempo. He aquí una observación comprobada, general por lo demás, que debe ser meditada por los que instituyen exámenes. Así como así están los libros para substituir facultad tan engañosa como la memoria, para todas las profesiones hay formularios, anuarios que refrescan los recuerdos borrados.

Pero, entonces, qué queda de la educación y por qué nos instruimos si tan poco se retiene? El objeto es completamente distinto.

Debemos esforzarnos en desarrollar la inteligencia, es decir, la facultad de comprender y asimilarse los hechos: reconocerlos, y en caso necesario comprobarlos, hacer la crítica de las ideas y apreciar su relatividad y la parte hipotética, reconocer los prejuicios y distinguirlos de los conocimientos ciertos, no ser víctima ni de la fuerza de autoridad ni de la ley del esfuerzo menor — que ambas a dos tienden a imponernos nociones sospechosas, — razonar con exactitud en su profesión como en los negocios de la vida privada, reaccionar en conformidad a las excitaciones exteriores, tener iniciativa, combinar sus actos con la mira de resultados descontados.

Para alcanzar esta superioridad, precisan ejercicios de gimnasia intelectual, pero no todos son igualmente buenos. Es todavía necesario no perder jamás de vista que los mejores no son siempre más que medios y hay que guardarse de tomarlos como fines, lo que conduciría a soltar la presa por su sombra. La aptitud más bien que el conocimiento, he ahí lo que debemos esforzarnos en adquirir.

El buen sentido popular, por otra parte, no se deja engañar por los falsos aspectos de la inteligencia. Una persona podrá ser muy instruída, graduada en todas las facultades y laureada en concursos superiores, hasta poseedora de cátedra y de funciones eminentes, y con todo continuará siendo un pobre cerebro. Su criado o su ayuda de cámara no se deslumbrará en modo alguno por esos títulos; pensará que, a pesar de todo, su señor no es inteligente, y no se engañará. Así cabe explicarse el fracaso de ciertos individuos aventajados en la escuela, alumnos de prestigio, que se han convertido en hombres mediocres.

En verdad, crear es propio de la superioridad en todo medio, en todo lugar. El comerciante que instala una casa más adaptada a las necesidades de la clientela, crea, como el que perfecciona un método de enseñanza, encuentra una mejor disposición de una instalación industrial o aún pone de manifiesto un hecho nuevo en el estudio científico de los fenómenos. Hay ciertamente una gerarquía en esos actos, y en este sentido no tienen todos el mismo valor, pero todos son del mismo orden. Ahora bien: se trata sobre todo en la vida de crear y no de conocer, lo cual es sólo el medio para ello. En las circunstancias de la existencia práctica, cada cual está en lucha con dificultades que nacen de las relaciones con su familia, con los extraños, con jefes o subordinados. La buena solución de estos conflictos, exige la participación de las mismas facultades superiores. y el que sabe salir airoso de un asunto delicado, ha debido encontrar en él los mismos recursos de invención que para resolver un problema de tecnología. Esforcémonos, pues, para ser inteligentes más que sabios.

**Dr. Toulouse.**

---

*La libertad es un bien positivo, y no una palabra vana. Si se nos roba una vez, todas las otras dichas nos abandonan; es una preciosidad digna de buscarla y defenderla gozosamente al precio de la vida.*

**Beaumont A. Fletcher.**

## El fin de la educación. (1)

Un principio del arte de la educación, que no deben jamás perder de vista los hombres que trazan planes sobre esta materia, es que los niños no deben ser enseñados en vista al presente estado del género humano, y sí lo más posible para un estado mejor, es decir, que es necesario arreglar la educación sobre la idea del entero cumplimiento del destino de la humanidad.

Este principio es de una grande importancia. Los padres preparan generalmente a sus hijos para la Sociedad de su época, aunque sea corrompida. Deben, por el contrario, prepararlos, cuidarlos mejor, a fin de que una Sociedad mejor sea la recompensa.

La dirección de las escuelas debe también confiarse sólo a las personas más reconocidas por sus comportamientos morales, pues, toda cultura tiene su principio en un solo individuo, quien a su vez lo infunde a los otros. Es por el espontáneo esfuerzo de hombres capaces de concebir la idea de mejoramiento del mundo moral, que el progreso de la vida humana hacia el fin, es próximamente realizable.

La cultura moral debe descansar sobre máximas. La disciplina proviene de los malos hábitos; las máximas forman el modo de pensar. El niño debe aprender a conducirse por reglas, de las que haya comprendido su rectitud. Es necesario procurar que marquen en el niño, cuanto antes, nociones justas, acerca del bien y la moral.

El primer objeto de la educación moral, es fundar un carácter y el carácter consiste en la capacidad de obrar según las máximas.

Se dice que es necesario presentarlo todo a los niños de tal modo, que lo hagan por placer. Es bueno en algunos casos, pero no obstante, muchas cosas deben serles prescritas sólo a título de deber: nada es más útil para el resto de la vida, pues en las funciones que estamos llamados a cumplir el deber sólo y no la inclinación nos hará obrar.

Es preciso que el niño sepa qué cosa es su deber como tal antes de que pueda darse cuenta de lo que será su deber de hombre.

La mejor manera de castigar, es la de castigar moralmente, es decir, haciéndole sentir la necesidad de ser estimado y querido, por ejemplo, cuando llega a sentir el sonrojo o cuando se le acoge friamente.

La verdad es la parte esencial del carácter del hombre: de ahí que la formación de la veracidad sea un punto capital de la educación.

Nuestras escuelas faltan en absoluto de algo que sería, no obstante, muy propio para formar los niños en la honradez: me refiero a un catecismo de derecho. Este libro contendría los casos populares que se presentan en la vida ordinaria y en donde se halla en toda su extensión el caso: Qué cosa es justa o no es?

Por ejemplo, alguien que hoy debe pagar a su acreedor, se encuentra apenado ante el aspecto de un necesitado y le entrega la suma que él debe

(1) Publicamos este fragmento de las teorías educativas del filósofo alemán del siglo XVII no porque participemos de sus principios e ideas, sino para demostrar el atraso en que ha de estar el magisterio que estudia en tales obras que, como se ve, contienen verdaderas monstruosidades y errores, sin dejar de reconocer, no obstante, que algo hay de notable en la obra kantiana. *N. de la D.*

pagar. Es éste un acto justo o nó?—No, esto no es justo, pues, yo debo estar libre de mis deudas, si quiero ser benéfico. Cuando doy dinero a uu pobre, hago obra meritoria, pero, cuando pago mis deudas, hago obra obligatoria.

Si semejante libro existiera, nada seria más útil que dedicar una hora cada día a enseñar a los niños el *derecho*, esta mirada de arriba sobre nuestro mundo.

Kant.

(Traducción de INFANCIA).

---

## De la mujer.

Cuando el hombre opina que ha excluido a la mujer de la vida social a causa de la delicadeza de su organismo, miente; porque si eso fuera cierto, hubiera reservado para sí todos los trabajos penosos o repugnantes, lo que dista mucho de ser cierto, y hubiese dejado para su amiga los trabajos sedentarios, con preferencia al estudio. Precisamente, desde el origen de las sociedades, el hombre se ha opuesto con especial empeño a que la mujer se instruyera, porque esclavo instruido, es mal esclavo.

La educación de la joven es aprendizaje de doméstica; se desarrollan sus aptitudes con la idea de formarla para un amo; se le enseña lo preciso para que no cometa muchas faltas de ortografía y que no parezca demasiado tonta en una conversación; se consiente en ensañarla algún arte de adorno, el piano, por ejemplo, que afecta poco a las prerrogativas masculinas; pero se guardarán bien de iniciarla en las ciencias, que le abrirán los ojos acerca de las mentiras religiosas y sociales, fundamentos de su servidumbre, ni de interesarla en la vida pública, para evitar que sienta las inspiraciones de la rebeldía.

Se la encierra en la casa entre las cacerolas y las labores frívolas; se embrutece su inteligencia con lecturas necias; se envilece su carácter por la costumbre de la obediencia. Obedecer!, tal es, desde su más tierna infancia el objeto constante de su vida. Al mismo tiempo se desvía su sentido moral por exhortaciones tenidas por virtuosas, que en realidad son degradantes... ocultándole la verdad y reglamentando sus lecturas, se la ultraja; se le hace la injuria de suponer que, entregada a sí misma, sería incapaz de contenerse; se la considera con el cristianismo, como un ser impuro. Envilecida en su cuerpo y, lo que es peor, en su cerebro, la mujer es presa de todas las supersticiones y de todos los prejuicios.

Eso no debe ser: la mujer como el hombre, debe recibir una educación resueltamente científica; las ciencias, y sobre todo las ciencias naturales son indispensables a la mujer; primero para limpiar de una vez para siempre su cerebro de todas las sandeces religiosas; después, porque habiendo de criar los hijos, necesita saber por qué es un organismo, la vida, el amor y la muerte. Cómo puede cuidar un niño si ignora la anatomía, la fisiología y la medi-

cina? Convendría que los jóvenes de ambos sexos, hiciesen una estadía en los hospitales y aprendiesen, además del arte de curar, el respeto al dolor humano. Cuánto más valdría eso que los cursos de piano para las unas y el cuartel para los otros!

Después de siglos y siglos de esclavitud, ha conservado costumbres, pensamientos y gustos de esclava. Observadla: en la más honesta encontrareis huellas de venalidad, aunque sólo sea respecto de un marido. Al ofrecimiento de un vestido nuevo, de un regalo cualquiera, se manifiesta más cariñosa, lo que es vergonzoso. Como todos los esclavos, aplaude el éxito, y prefiere la medianía que llega a brillar, al mérito positivo que permanece obscurecido: siente necesidad insana de aparentar, de atraer miradas, de dominar, de humillar. Como los salvajes, gusta de dorados, cristalería y relumbrones inútiles; pasa horas enteras en los escaparates de joyería, admirando cosas feas, pero brillantes; se cubre de collares, brazaletes, sortijas, pendientes, cintas y perifollos que no tienen razón de ser, pero, que cuestan mucho y dificultan la lucha por la vida.

Su *toilette*, no es otra cosa que un desafío a la higiene y al buen sentido; lleva plumas en la cabeza como los salvajes (y nuestros militares). Como los salvajes, usa amuletos portadores de la buena ventura; se pinta ojeras y colorea las mejillas y los labios; se deforma y se mutila; se agujerea las orejas para llevar colgantes, y gracias que haya perdido la costumbre de horadarse las narices y los labios, lo que supone un progreso. Mete sus pies en calzados extravagantes, imprópios para la marcha; comprime sus pulmones y estómago en un corsé que compromete su salud y la de sus hijos, si puede ser madre. Pero, todo ello le importa poco: en los cerebros que la esclavitud ha deprimido, la vanidad es lo primero.

Es menester que eso acabe. Es preciso que la mujer tenga conciencia de sí misma, que se avergüence de su estado actual y que se niegue a ser una muñeca lujosa o una doméstica y sobre todo una cosa apropiada. Urge que aprenda que no hay dignidad posible ni menos moralidad para un ser consciente, más que en la libertad, en la plena posesión de sí mismo; que quiere ser libre, y lo será. La mujer libre es una revolución en el mundo entero cuyas consecuencias son incalculables: es el fin de las religiones, que sólo por ella subsisten, y por ella domina aún al niño y al hombre; es también el fin de la guerra, que detestan cordialmente las esposas y las madres, porque aquella es asesina de maridos y de hijos; la adaptación de la mujer a las tareas humildes de la servidumbre, ha producido algo bueno, le ha hecho perder los hábitos de la brutalidad, el gusto del asesinato. La mujer instruida, apoyada en la vida social, es un medio de pacificación y desarme mucho más eficaz que las mentidas palabras de los déspotas; es su completa dignificación, a la par que el fin del reino de la violencia y del sacrificio de los débiles por los fuertes; es el advenimiento de la verdad, de la belleza y de la justicia.

La mujer libre, es una humanidad nueva que surge y vive en la verdadera acepción de la idea de vida.

**René Chaughí.**

## Más sobre la Escuela.

Creemos haber demostrado la importancia que tiene una educación en consonancia con lo que predicamos desde las páginas de nuestra revista; creemos haber demostrado también los gastos que representa un centro docente medianamente apropiado; hemos hecho más aún, demostramos como la única manera de que tengan vida nuestras escuelas es satisfaciendo, lo alumnos que a ellas concurran, una mensualidad en relación con los gastos. Lo único que puede ocurrir, y que realmente ocurre, es que no concurran alumnos, que se le haga el vacío y que se deje abandonada la obra que es única en la demostración de cuanto valen nuestros principios. Esto es lo que ocurre, sí; la miseria moral, intelectual y física que todo lo envuelve; la pedantería, verbosidad y bajeza de los hombres, son la causa de tal fenómeno; el vicio, la hipocresía y todo lo que de mezquino hemos heredado de nuestros antepasados contribuyen también a redondear el resultado.

Es bochornoso que después de meses y años de venirse predicando la necesidad de Escuela racionalista, de lamentarse la falta de ellas, de quejarse a cada momento viniera o no a cuenta, de la carencia de un centro que fuese prueba y enseñanza, cuando se ofrece la ocasión de tal facilidad, se deje abandonada y sin estímulos por parte de los que más *obligación* tienen de demostrar con hechos su palabrería de otrora. Hay un pretexto solamente, una *justificación* de la actitud falsa de los *racionalistas*, y él es lo subido de las mensualidades, el no hacerlo lo más barato posible a fin de que haya la mayor concurrencia a la escuela de hijos de... quiénes? Veámoslo.

Hasta ahora nadie ha tratado de desmentir cuanto se lleva dicho al respecto ni demostrar la manera de poder funcionar una escuela sin los gastos que se señalan; pero nosotros vamos a tratar de demostrar cómo cada uno de los que se dicen racionalistas si lo fueran de verdad, pueden, con un insignificante y dignificador esfuerzo, mandar sus hijos a la escuela, siempre que comprendan el alcance de ella

en bien de los tiempos futuros que aspiran a mejorar.

Un obrero por término medio gana cada día de trabajo, un jornal de \$ 1.40 á 1.80, los hay que ganan menos, pero también los hay que ganan más; y cuanto más inteligentes sean y más hábiles y diestros por lo tanto, en el trabajo, mejor se les retribuye. Tomamos como punto de partida al obrero, porque si logramos demostrar que él puede mandar su hijo a nuestras escuelas, habremos demostrado de paso que lo mismo puede hacerlo el industrial, el empleado o cualquier otra persona de las que blasonan de liberalismo y que tanto abundan aquí.

Cuando uno es padre voluntariamente, gozosamente, tiene también ciertos deberes a cumplir, deberes que no son tales, sino satisfacciones placenteras, altruistas; para el padre que así piensa y siente no es un sacrificio cuanto hace en bien de sus hijos, y como entendemos que lo mejor que un padre puede dejarles es una gran cultura, una buena educación, y la posesión de una inteligencia bien cimentada, el lograr esto no ha de ser un sacrificio sino un placer. Ahora bien, los que estamos empeñados en el triunfo de esta obra somos productores, pertenecemos a las clases sociales no privilegiadas y conocemos su vida, sus desenvolvimientos y sus necesidades, y conocemos también sus vicios y defectos, y es por ello que sabemos que no hay ningún obrero consciente y que á la vez aspire a dignificar su misión de padre, que no pueda disponer de dos o tres pesos al mes en bien de su hijo, en beneficio de su futura existencia, en preparación de su vivir, del mismo modo que se le prepara con la alimentación, el vestido, los remedios si está enfermo, etc., ya que la educación es el alimento intelectual tan necesario como el material, si no queremos que nuestros hijos arrastren la vida de bestias que generalmente se lleva. Es un error suponer que en nuestras escuelas cualquier hijo cabe, no, en nuestras escuelas sólo caben los hijos de padres conscientes del valor que representa la existencia que

se gesta, sean sabios ó ignorantes, sean ricos ó pobres.

No hay obrero entre nosotros que no gaste cada día en pequeños vicios o superfluidades: bebidas, fumar, juego, trenvía, loterías, sicalipsis, etc. diez centésimos, es decir, no hay obrero entre nosotros que de sus pequeños gastos, sin perjudicarse, al contrario, dignificándose, pueda ahorrar en bien de sus hijos, diez centésimos diarios, que es lo mismo si los números no mienten, que 3 \$ cada mes; si ha esto se añade que son pocos los que cada mes no faltan 3, 4 ó 5 días al trabajo por vicio, costumbre u otras

causas, lo cual representa otros tantos jornales que montan a más de cinco pesos y que en bien de sus hijos, por un estuerzo dignificador, podría ganar. Nos engañamos?

Y bien, seamos sinceros, nobles en nuestros actos, y digamos francamente que lo que hay aquí no es las mensualidades subidas sino un egoísmo y abandono traidor y una falta de abnegación entre los que se dicen avanzados, que es la causa de todos los males.

Razones, razones, y no palabrería huera.

Un Padre.

## De Propaganda.

En Sarandí Grande.

Nuestra obra va adquiriendo consistencia y valer, no sólo entre nosotros, sino que también en el interior, como lo prueba bien claramente el acto de propaganda que tuvo lugar en Sarandí Grande, departamento de Florida, hace algunos días.

La Agrupación «Luz y Vida» de dicho pueblo, invitó al señor Laureano D'Ore para dar allí una conferencia, la que se efectuó con el mayor entusiasmo, pues tanto los organizadores como la «Asociación de Damas Liberales», demostraron un buen tacto y disposición y obsequiaron a nuestro amigo cumplidamente. Es de desear que tales actos continúen, pues son la mejor prueba de perseverancia en la campaña.

He aquí como relata la fiesta el diario *El Día*:

«El éxito del acto, bajo el punto de vista de la propaganda, no pudo ser más lucido; durante más de una hora el auditorio estuvo pendiente de la palabra del conferenciante, cuya presentación hizo el señor Cajigas con breves palabras, que, unas veces vibrante, calmosa otras, convincente y culta siempre, fué poniendo en evidencia los fines de las religiones y sectarismos en su obra destructora y negativa, lo que la mujer es y representa en la sociedad, el respeto y estima de que es acreedora; hizo ver la importancia que tiene la educación y

la escuela, la obra de ambas que han de regenerar a la familia y a la sociedad, la importancia que adquiere a este respecto la educación racionalista, integral y científica, y las diferencias fundamentales que existen entre ella y la escuela corriente, terminando con un llamamiento lleno de sinceridad y convicción a la perseverancia en la liberación de las conciencias.

Tomaron parte además la niña Alba Massimino, recitando una poesía apropiada al acto, el señor Bernardo B. Griego, leyendo un trabajo historiando las religiones y demostrando sus males, pero quien dió la nota culminante fué la señorita Emilia F. Penela que con una sinceridad y abnegación propia sólo de jóvenes convencidas, en hermoso discurso recordó los tiempos pasados creyente de los engaños clericales y la satisfacción que sentía al verse libertada y fuerte en la verdad y la luz, invitando a todas las mujeres a perseverar en la lucha, y a los hombres a que reconozcan en la mujer a una igual en la obra de progreso y de justicia, terminando por agradecer al profesor D'Ore, en nombre de la agrupación organizadora, las enseñanzas sembradas con su conferencia.

Terminado el acto, celebróse en obsequio al conferenciante y en el club social Sarandí, una reunión familiar en la que la juventud espariose con sus danzas y animadas conversaciones, hasta pasada ya la media noche.

### En la Escuela Integral.

El novel centro docente de educación razonada está dando la nota saliente con su actividad y constancia en la divulgación y popularización de nuestros principios; es por demás lisonjero el éxito y las simpatías que va conquistando la *Escuela Integral*, cosa que no nos sorprende seguros y concientes del valor que tiene la educación renovadora y que los hechos ponen bien de manifiesto. La concurrencia que cada vez llena el salón y dependencias, es una buena prueba de nuestros asertos y el interés con que se siguen las disertaciones son bien elocuentes también.

Pero lo que más llama la atención son los ejercicios prácticos que de vez en cuando realizan los alumnos, pues merced a ello puede verse con qué sencillez y facilidad se razona cuanto se estudia, partiendo de lo simple a lo compuesto, de lo fácil a lo complicado, con una claridad y precisión que jamás se borrará de las tiernas mentes merced al convencimiento y demostración positivas. Claro que todo ello representa un caudal inmenso de paciencia, estudio psicológico y voluntad para llegar a tales resultados, y representa también la demostración más convincente de la gran distancia que media, bajo todos los conceptos, de la escuela corriente a la nuestra.

Cada quince días la *Escuela Integral* da una conferencia pública-familiar sobre temas de interés inmediato y actual; sabemos que una vez normalizada su organización, se iniciarán una serie de conferencias populares, utilizándose un salón de mayor capacidad, en las que tomarán parte científicos, literatos y personalidades salientes en todos los ramos del saber y que constituirán la obra post-escolar y de acercamiento tan necesaria como descuidada.

En la última que versó sobre *Lo que enseña la escuela corriente*, se demostró, palpablemente, el error en que incurren cuantos sostienen por ahí, que las escuelas entre nosotros ya son racionalistas y pudo verse lo que se entiende por racionalismo y la importancia que adquiere, cuando es bien aplicado y sincera-

mente sentido; fué un alegato más de la falta de lesa humanidad que cometen cuantos con todo y llamarse racionalistas, liberales, avanzados, etc., miran indiferentes esa gran obra de regeneración infantil, que será luego social, que se gesta en las escuelas del porvenir.

### En Paso Molino.

Sabemos que los elementos de esa barriada, tratan de organizar actos de propaganda racionalista, llegando el entusiasmo hasta planear los propósitos de construir local propio para escuela; los entusiasmos nunca han hecho nada fecundo y estable, de ahí que creemos que antes que dejarse llevar por las buenas intenciones y sentimientos, es preferible propagar y convencer, pues los convencidos reflexionan y obran con posibilidades de éxito, mientras los entusiasmos pasan.

De cualquier modo bueno es comenzar ya que es la obra educativa de la infancia la más fecunda y vital que pueden llevar a cabo los elementos progresistas y populares en sus aspiraciones y la más rápida, aunque parezca lenta, en sus resultados. Manos a la obra que nosotros estamos siempre dispuestos. Dado el éxito alcanzado en el primer acto inicial en el cual tomaron parte nuestros amigos Otto Niemann y Laureano D'Ore disertando sobre: *La emancipación por la infancia*, es de esperarse que no será inútil la semilla esparcida en tierra virgen. Adelante.

### En los gremios obreros y agrupaciones liberales.

Se nota, singularmente entre los elementos obreros, un buen esfuerzo en pro del racionalismo, pues, según convenio tenido en asamblea de entidades progresivas, son muchas las que en sus reuniones y deliberaciones tratan de este asunto y en los periódicos que publican destinan un lugar a nuestra propaganda; creemos que ello es muy importante así como más trascendental que perder el tiempo en deliberaciones inocuas, ya que librar a la infancia de nuestros defectos y cobardías, ignorancias y preocupacio-

nes, significa prepararles el camino para la conquista de todas las justicias y libertades que en la actualidad no se pueden conseguir por las causas de todos bien conocidas.

Algunas entidades se nos han adherido por escrito y nos han ofrecido su concurso pecuniario, y a ello res-

ponde, precisamente, la emisión de acciones Pro Escuela que creemos facilitará esa buena voluntad que estimamos en lo que vale.

Procuraremos tener al corriente de cuanto ocurra a nuestros lectores.

Hector.

## Por la Escuela.

### Emisión de acciones.

Cada día que transcurre se afirma en todos los que siguen con sinceridad y desapasionamiento la obra de la *Escuela Integral*, la convicción de que hay una diferencia enorme, incalculable, entre la escuela corriente y la por nosotros preconizada, entre la enseñanza dogmática, confesional, laica o neutra, y la educación razonada y científica por la cual batallamos. En los actos públicos que celebra con regularidad la institución mencionada, se debaten todas las cuestiones tendientes a poner bien en claro cuanto da lugar a confusiones, ya por malévolas e intencionadas tergiversaciones de racionalistas poco escrupulosos y cómodos, ya por ignorarse la esencia y base del racionalismo educativo.

Sin embargo la obra sigue creciendo y se robustece día a día; hay más, con el fin de hacerla más extensa, de perfeccionarla y de convertirla en modelo poniendo en función el vasto plan que hay en proyecto y cumplir el programa con toda su extensión y regularidad, satisfaciendo así los anhelos y exigencias de todos, dicha Escuela emite dos series de acciones de tres y de cinco pesos, cuyo valor será devuelto dentro del menor plazo posible sin rédito alguno, dado que no se trata de ninguna empresa financiera y si sólo de facilitar los propósitos que tienden a enaltecer el racionalismo entre nosotros prácticamente. Estas acciones, como se ve, están al alcance de todos y es con el propósito de que cuantos anhelan contribuir

al fomento del racionalismo tengan facilidad para ello sin perjudicarse ya que el valor de cada una no es más que un depósito, no tiene el carácter de donativo por cuanto poco a poco se irán cancelando, es decir, se devolverá su valor habiendo solamente contribuido a facilitar la extensión y perfeccionamiento de la *Escuela Integral* en su misión extensiva y útil.

Cada tenedor de acciones tiene, al mismo tiempo, derecho y deber de fiscalizar la administración mientras no le sea devuelto su importe. Son fiadores o garantía de honestidad y buena administración, la LIGA y la *Escuela* considerando que no hay lugar a desconfianzas, pues tanto la una como la otra son, creemos, merecedoras de la más absoluta confianza.

Estas acciones pueden ser adquiridas por particulares, entidades, agrupaciones o sociedades, ya en número de una o ya en el de varias teniendo en las deliberaciones a que haya lugar voz y voto cada tenedor así posea una como cincuenta.

Veremos, pues, como se portan los racionalistas y simpatizantes, agrupaciones y entidades, y confiamos en que dentro de poco la verdadera *Escuela Modelo* irradiará triunfante.

Las acciones pueden ser adquiridas tanto por los que viven en Montevideo, como los del interior o extranjero, y se mandará la poliza legal sólo cuando se haya recibido el importe total ya que quien quiera puede adquirirlas a un peso por mes. Todos tienen la oportunidad de obrar.

X.

---

*Todo se aprende en la escuela, menos a pensar y obrar. El más inteligente, el más docto en cualquiera materia, no sabe dirigir su inteligencia.*

Dr. Toulouse.

## DE ADMINISTRACIÓN

### INFANCIA - Precios de suscripción.

#### En el Uruguay:

Trimestre . . . . .	8 oro	0.25
Semestre . . . . .	» »	0.40
Año . . . . .	» »	0.70
Número suelto . . . . .	» »	0.10

#### En el Exterior:

Rep. Americanas año . . . . .	8 oro	1.00
Demás países año . . . . .	fcos.	5.00

Las suscripciones deben enviarse directamente a nuestra administración en giros postales u otros medios fáciles.

En Buenos Aires pueden adquirirse números sueltos en los kioscos, en la librería Talcahuano, 429 y otras.

En el Uruguay para adquirirlos sueltos en la Librería «La Nueva Infancia», calle Uruguay, 1066, donde también pueden suscribirse quienes lo deseen, y en los kioscos y librerías.

—Cuantos estén en relación con nosotros y no sean contestadas sus cartas o asuntos, repitanlos, pues con el cambio se nos han traspapelado algunas cuestiones.

—A partir de este número no recibirán más *INFANCIA* los que no hayan mandado parte del importe del primer año y nos comuniquen si desean seguirla recibiendo. Es conveniente normalizar el tiraje y la administración.

—Todos los que se suscriban por un año a *INFANCIA* tanto de la República como del exterior y manden por anticipado el importe recibirán a mitad de precio la colección del primer año con los folletines encuadrados aparte, si así lo desean.

## DE REDACCIÓN.

Todos los miembros de la LIGA son colaboradores por lo que pueden mandar los trabajos que gusten con la seguridad que verán la luz si responden a los fines que perseguimos.

Los trabajos que se reciban y no se inserten serán devueltos si se reclaman en el término de tres meses.

No se admiten trabajos anónimos, si bien cada autor puede usar de un pseudónimo o publicarlo sin firma, si así se conviene con el Director.

Nuestras columnas están abiertas a todas las plumas siempre que señalen una orientación, combatan una rutina o sostengan un criterio libre y racional.

La responsabilidad de los trabajos firmados pertenece a sus autores.

—A los editores de libros, revistas, periódicos y demás publicaciones, les solicitamos *canje*. De lo que recibamos haremos mención en *TISTA NUEVA* o en *BIBLIÓGRAFICAS* si merecen un comentario.

—Para la publicación de artículos no tenemos metro; ellos serán largos o cortos según su importancia. A los que gustan de artículos cortos para no cansar su peregrino cerebro, les recomendamos un poco de paciencia, pues no siempre se pueden decir las cosas en cuatro palabras.

—A los que deseen conocer nuestra revista enviaremos un ejemplar, siempre que lo soliciten; también todos los datos que les interesen.

## Tinta Nueva.

Véndicos: *La Unión Ferroviaria*, Barcelona — *La Nueva Senda*, y *El Libre Pensamiento*, Montevideo.

Véndicos: *O Instituto*, Coi obra — *Gaceta Médica del Sur*, Granada — *Educação*, Lisboa — *Dionysos*, Porto.

Véndicos: *Procedimientos de sacristía*, Asociación de Propaganda Liberal.

Véndicos: *Les Ariérés Scolaires. Conférences Médico-Pédagogiques*, par le Dr. Marie Nathan et Henri Durot, avec la collaboration de M. Gobron et de M. Friedel. — Librairie classique Fernand Nathan. Paris, 1913. — Un volumen de 362 páginas, 5 francos. En el número próximo nos ocuparemos de tan importante obra en *Bibliógraficas* pues en este número lo impide la abundancia de material.

Véndicos: *Biblioteca de divulgación*. Los camaradas que en Mahón (España), editan *El Porvenir del Obrero*, cuya labor sería y consciente es altamente satisfactoria, van a publicar una serie de volúmenes conteniendo todo lo

mejor que se ha escrito y se escribe enunciando las ideas nuevas, y en forma moderna para así hacer más factible su propagación, haciendo que se vendan en todas las librerías y puntos de venta donde acuda no solamente los obreros sino el gran público que lee y estudia. Queremos reunir, además, lo mejor de la literatura social y revolucionaria, recogiendo además toda gama de las distintas ideas que a este efecto se han expuesto, los diversos métodos de lucha y los procedimientos de vida y propaganda, formando con ello una interesante colección. Dado el tino y buen tacto tienen aquellos amigos, es de creer que una labor encomiable la que realicen. El primer volumen se titula *Dinamita cerebral* y de él nos ocuparemos en *Bibliógraficas* tan pronto como llegue a nuestras manos. Para pedidos en esta República dirigirse a esta Administración, a la Librería «La Nueva Infancia», Uruguay 1066, y a la sociedad de Ebanistas, Colonia 444.

## PROXIMAMENTE

# GRAN VELADA TEATRAL CUADRO APOLO

A beneficio de la LIGA para engrosar el fondo PRO-ESCUELA

MA DETALLE A LA BREVEDAD

# ESCUELA INTEGRAL

CENTRO PRIMARIO PARA AMBOS SEXOS  
DE EDUCACION CIENTIFICA RAZONADA

Director: Prof. LAUREANO D'ORE

Tratar y consultar todos los días laborables de 7 a 9 mañana ó tarde; festivos de 10 a 12 a. m.

**YATAY, 45. (Frente a la Facultad de Medicina)**

EL HOMBRE Y LA TIERRA por E. Reclus. Obra completa \$ 24.00. Un tomo (enc.) \$ 4.00. Cada cuaderno \$ 0.15.

LA GRAN REVOLUCION, por P. Kropotkine. Se reciben suscripciones. \*  
Por cada cuaderno \$ 0.15.

COMO SE FORMA UNA INTELIGENCIA, por el Dr. Touhouse. El tomo \$ 0.60.

LA ESCUELA NUEVA, por Eslander. El tomo \$ 0.50.

HACIA LA UNION LIBRE, por N. Naquet. El tomo \$ 0.50.

\* hallan también en venta todas las obras editadas por la Escuela Moderna de Barcelona, en rústica y encuadernadas. Obras de Sociología, Literatura, Arte, Naturismo, Novelas, Historia y Ciencia.

Librería "LA NUEVA INFANCIA", calle Uruguay 1066, Montevideo.

TELEF. COOPERATIVA, 484

## Casa de Planchados y arreglos de Ropa

DE

CÉSAR PIOVILLICO

90 - CALLE BARTOLOMÉ MITRE - 90

ENTRE 25 DE MAYO Y RINCÓN

Teléfono: "La Uruguay" 939 (Central)

MONTEVIDEO

### Lea las conferencias:

*Coeducación*, por Laureano D'Ore . . . . . \$ 0.10

*Esbozo de un plan de Educación Razonada y La*

*Escuela Ideal*, por Laureano D'Ore. . . . . » 0.15

«*Infancia*», primer año encuadernado . . . . . « 1.00

Suscribase a **INFANCIA**, revista de educación razonada, a \$ 1.00 al año en las repúblicas americanas y francos 5 en Europa.

Pedidos: **YATAY, 45—MONTEVIDEO**